



Otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Encuentro desde el sur-sur (epistémico y geográfico)

Lorena N. Cancino*

*Una barca en el puerto me espera
No sé a dónde me ha de llevar
Enrique Bunbury*

Entre los días 9 al 12 de octubre se llevó a cabo en la Universidad Nacional del Comahue el “III Encuentro CEAPEDI - Comahue y Encuentro Internacional del Colectivo Modernidad / Colonialidad - Patagonia 2012” organizado por el Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad -CEAPEDI- conjuntamente con el Grupo de Estudios sobre Colonialidad, -GESCO- de la Universidad de Buenos Aires.

En esta ocasión, a diferencia de los dos encuentros anteriores, fueron convocados diferentes colectivos y organizaciones que compartieron sus experiencias que pueden hacer visibles modos otros de ser-vivir-sentir-pensar en vínculo con aquellas “*epistemes* otras”, aquellos “pensamientos otros”, que han sido sistemáticamente invisibilizados. También se hizo presente parte del Colectivo Modernidad/ Colonialidad/ Decolonialidad -CMCD- a través de pensadores como Walter Mignolo, Catherine Walsh, Edgardo Lander, Rolando Vázquez, María

* Profesora en Ciencias de la Educación. Instituto de Formación Docente N° 13 - Zapala, Neuquén.

Lugones, Adolfo Albán Achinte, Zulma Palermo y Nelson Maldonado-Torres; este último a través de una videoconferencia.

Podrá entender el/la lector/a que esta presentación irá más allá de los cánones de la escritura académica. Las palabras y sus diferentes asignaciones de significados diversos son tomadas de las voces de los protagonistas de estas jornadas intensas, por lo que les pido, sepan disculpar esta irreverencia.

*La partícula cósmica que navega en mi sangre
Es un mundo infinito de fuerzas siderales. Vino a mí
tras un largo camino de milenios. Cuando, tal vez, fui arena para los pies del aire
Atahualpa Yupanqui*

Interesa recorrer algunos de los planteamientos que se fueron instalando en nuestra Patagonia durante los días del III Encuentro. Si bien la presentación del encuentro recuperó el par modernidad-colonialidad, es imperioso pensar en la inclusión de un tercer concepto que es el de decolonialidad; tal como lo explicitara Walter D. Mignolo durante la conferencia inaugural.

Es importante comprender que un colectivo se construye en función de algunos interrogantes y posibilidades de construir nuevos posicionamientos y nuevos modos de acción frente al patrón de poder global capitalista eurocentrado, cuyo fin sistemático es la reproducción del orden existente y el control absoluto de las subjetividades, las sexualidades, el mundo del trabajo, la naturaleza y los conocimientos.

Tal como expresa de modo sintético el colectivo CEAPEDI en la presentación de su página institucional: “La propuesta decolonial estimula la generación de constructos conceptuales, herramientas de análisis con proyección práctico-política en aras de encontrar nuevas pistas interpretativas y performativas del mundo político, a expensas de reformular los criterios claves del universo político-social”¹; propuesta ambiciosa que pretende situarse en un interjuego dentro-fuera, centro-periferia, interior-exterior, aunque no en un sentido dicotómico o de pares

¹ <http://ceapedi.uncoma.edu.ar> - www.ceapedi.com.ar

binarios, sino en función de hacer visible aquello que se conoce-desconoce o aquello que se silencia, se oculta, se usa-abusa.

Este “pensamiento otro” se presenta como una propuesta irreverente, desobediente, consciente del lugar en el que el pensamiento colonial nos ha inscripto como “menores de edad”, “carentes de razón”, -y en el extremo- “por fuera” de toda humanidad imaginable.

Walter Dignolo instala una primera aproximación a la idea urticante de decolonialidad “la decolonialidad es renuente a definiciones”. Los signos se instalan en ella como posibilidad de leer la palabra, sus enunciaciones, sus mundos.

Se la presenta como un proyecto, una discusión, un “giro”, como una serie de intercambios entre quienes comenzaron a vislumbrar algunas preocupaciones, cuya tendencia imaginaba pensar desde las fronteras o los intersticios; en otras palabras, “pensar desde el sur”. No un “sur” geográfico, sino un “sur” que hace visibles aquellas injusticias y flagelos que se han cometido durante quinientos años y que aún hoy se siguen cometiendo. Por ello, al decir que la colonialidad es la cara oculta de la modernidad, Dignolo está diciendo que la colonialidad es un modo de ver, sentir, percibir e interpretar al otro. La colonialidad es algo que perdura más allá de las colonias y los colonialismos, actuando en el presente a través de formas cada vez más sutiles.

Dignolo propone que desde el lugar que ocupamos, es imperioso analizar esos constructos, esas definiciones que nominan un mundo de un modo que silencia otros posibles. De aquí que para Dignolo: “Innovación, excelencia y progreso, definen hoy al mundo académico”, situación que no puede ser ignorada por quienes tenemos de uno u otro modo una responsabilidad social, intelectual y política. Así es como en uno de los momentos de su disertación, ante el análisis de situaciones concretas, Dignolo expresa lo siguiente: “Cómo decirle a Cristina que Monsanto es un problema”; enfatizando que “el problema no es que el conocimiento sea hegemónico, el problema es que esté al servicio del desarrollo”.

Finalmente, retomo sus palabras para renovar el compromiso que nos depara pensar-sentir en términos decoloniales: “la decolonialidad es una manera de hacer y estar en el mundo”.

En la misma jornada tomaron forma concreta algunos discursos y tuvieron lugar los primeros grupos² presentados bajo distintas denominaciones: ‘centros / grupos / equipos / proyectos / colectivos / movimientos sociales’.³ Así se pusieron en diálogo las voces de los grupos convocados los cuales dieron cuenta de distintas experiencias y propuestas decoloniales que nos permiten pensar que otro/s mundo/s es/son posible/s, urgente/s, imperioso/s, deseable/s.

Pensar un nuevo posicionamiento político-epistémico-intercultural supone varios desafíos, que van desde “convocar a los verdaderos protagonistas” -tal como sostuvieron en sus alocuciones los integrantes de CEAPEDI-, instalar sobre la mesa de debate los “pensamientos en voz alta” de los integrantes del Colectivo Modernidad / Colonialidad / Decolonialidad, así como la necesidad de un “pensar-hacer-sentir otro” en pos de romper con la indiferencia, la lógica del sálvese quien pueda, la invisibilización de las políticas que socaban las identidades, los pueblos, las luchas, las sexualidades; en síntesis, la violentación de los cuerpos como totalidad “senti-pensante”.

Si tenemos la esperanza que es posible pensar-sentir momentos de inflexión que nos convoquen a la desobediencia, creo que éste ha sido -o intentado ser- uno de ellos, ya que las opciones para pensar han sido suficientes, necesarias, imperiosas, demandantes, para llevarnos los/as asistentes un cúmulo de experiencias y nuevos interrogantes.

*Luego fui la madera, raíz desesperada.
Hundida en el silencio de un desierto sin agua.
Después fui caracol quién sabe dónde
Y los mares me dieron su primera palabra
Atahualpa Yupanqui*

² Al final de este escrito se detallan los movimientos, centros, equipos, asistentes al III Encuentro.

³ Así aparecen mencionados en la circular del III Encuentro, convocando a colectivos, equipos y centros afines a las preocupaciones del Colectivo Modernidad /Colonialidad.

La segunda jornada me generó un cimbronazo, ¿Qué experiencias nos permitirán un “pensamiento otro” para cambiar nuestro mundo más inmediato? ¿Por qué no poder pensar las experiencias de los pueblos silenciados como prácticas colectivas y posibles?

Ecuador se presentaba ante mis ojos como si estuviera viendo mi propio país... Argentina...Ecuador, Chile... La geo-corpo-biografía se hacía presente en cada uno de los expositores/as.

Las palabras de Catherine Walsh, abrieron un nuevo modo de interrogarnos, ¿qué hacemos hoy aquí reunidos/as? “Decolonialidad e interculturalidad”, ¿un desafío para pensar la necesidad de un abordaje de la interculturalidad en los ámbitos académicos?, ¿qué tienen los pueblos para decir acerca de sí mismos?, ¿qué políticas generan estos cambios y cuáles fortalecen las visiones imperialistas y devastadoras de cualquier posibilidad de humanidad?, ¿quiénes tienen el poder para cambiar el rumbo?, ¿cómo pensar “desde el sur” con cabeza-corazón en “el norte”?, ¿qué progreso epistémico es posible construir sobre las tumbas de nuestros ancestros?

La jornada presentó nuevos actores en luchas cotidianas...

Walsh pone en tensión el problema de la continuidad colonial, la necesidad de refundar el Estado que actualmente conocemos y vivimos y, la necesidad imperiosa de una interculturalidad que no sea funcional a las condiciones existentes. En sus palabras:

construir la interculturalidad -así entendida críticamente- requiere transgredir, interrumpir y desmontar la matriz colonial aun presente y crear otras condiciones del poder, saber, ser, estar y vivir que se distancian del capitalismo y su razón única.

Se pregunta también, ¿Qué valor tiene la Constitución de una Nación? Allí plantea que la Constitución “es un texto pedagógico”, si nos centramos en los procesos que su implementación requiere, a la vez que se interroga de modo general: ¿en educación, qué hacemos?, planteando fundamentalmente que es necesario “cambiar el sistema educativo dominante” y que, de este modo “estamos re-disciplinando las disciplinas”; al mismo tiempo que resulta imprescindible “pensar con” y “desde” un posicionamiento pedagógico-político- epistémico.

La jornada continúa con nuevos grupos y discusiones.

*Después la forma humana desplegó sobre el mundo
la universal bandera del músculo y la lágrima.
Y creció blasfemia sobre la vieja tierra.
Y el azafrán, y el tilo, la copla y la plegaria.
Atahualpa Yupanqui*

Rolando Vázquez nos propuso un nuevo desafío: “Tiempo, colonialidad y ética”. ¿Cómo situar la dimensión temporal en consonancia con la ética? ¿Por qué la ética adquiere un valor decisivo frente a la colonialidad?

La modernidad nos dice que el mundo es un objeto, dando lugar a dos movimientos simultáneos: “apropiación” y “representación”. Se da un proceso de “apropiación” de la presencia del consumo como modo de vida, el cual actúa en diferentes niveles incluyendo el del conocimiento.

En consonancia con esta dimensión, la “representación” se legitima como un modo de construir la imagen del mundo, al mismo tiempo que se constituye en una forma de control. Se “controla” la imagen del mundo para apropiarse de la tierra, la naturaleza y la vida humana. La colonialidad reemplaza los nombres, las representaciones del mundo, mientras subvierte, oculta o invisibiliza otras. Al hablar de colonialismo, hablamos de “lo que se pierde”.

Vázquez propone “estudiar las pérdidas” -pero no desde una cuantificación o medición de las mismas- sino vislumbrando que esas pérdidas deben ser recuperadas. Así pues define a la colonialidad como “ese movimiento de destrucción que acompaña a la modernidad”.

El pensamiento decolonial “mira” a la modernidad desde “afuera” como un movimiento “totalizante” aunque no “totalizado”, así es como propone una “crítica exógena”, que parta de una visión desde afuera; pretendiendo “hacer a la modernidad humilde” ya que “no tiene ningún derecho a llamarse universal”. El desafío queda planteado con la intención de “provincializar” o relativizar el planteo moderno para quitarle la arrogancia y excentricidad que pretende.

En palabras de Vázquez: “No queremos ser modernos, no reclamamos ese espacio. Entendemos al pensamiento moderno como un pensamiento local como muchos otros”.

Con la racionalidad se introduce la idea de tiempo y esto tiene importantes efectos. Se conecta el presente como centro de lo real y se reduce el pasado a una interpretación lineal. Se plantea una serie de causas y consecuencias que nos sitúan en el presente; el relato histórico entonces se convierte en “cómplice”. Además se establecen “políticas del olvido”, de expulsión del otro/a, que impiden pensar el pasado en el presente. La memoria es impuesta por la modernidad como un único modo de “imponer el presente”.

La ética aparece cuando podemos comprender que la presencia tiene relación finita con la memoria, “la vida en plenitud”/ “buen vivir”/ “vida buena”, representa una crítica de la modernidad.

Vázquez enfatiza que la lucha decolonial nos reclama interiormente, somos opresores y oprimidos al mismo tiempo, cada uno de nosotros/as somos consumidores/as/consumidos. Somos “sujetos fracturados” que debemos salir de la ficción de pensarnos como sujetos “autocontenidos”. Se pregunta también, qué nos pasa cuando hablamos de género siendo hombres, o qué nos pasa cuando hablamos de globalización siendo consumidores/as. Expresa que la modernidad nos ha quitado las herramientas para relacionarnos con nosotros/as mismos/as.

Propone además pensar la ética a partir de cómo vivir con “lo que podemos” y de pensar en “humillar al conocimiento dominante”, así como “no hablar por los demás”. De tal modo, la historia en consonancia con la ética y el sujeto no puede ser reducida a un relato, ya que se la convierte -tal como la conocemos- en “una técnica de olvido”.

Más adelante expresa que la idea de futuro en la modernidad “ha sido fetichizada”, por lo que “cambiaría futuro por esperanza, esperanza de cambio”. No hay una utopía de cambio, única, como punto de llegada. Ejemplifica acerca de los DDHH, expresando que “no están mal, sí, que se pretendan universales”. “Poner la memoria” es un proceso de justicia, un acto de sanación.

*Y entonces vine a América para nacer en hombre.
Y en mí junté la pampa, la selva y la montaña.
Si un abuelo llanero galopó hasta mi cuna,
Otro me dijo historias en su flauta de caña.
Atahualpa Yupanqui*

En la conferencia “Sobre género, cuerpos y sexualidades” María Lugones propone, desde la colonialidad del poder, del saber, del ser y de la naturaleza, hacer visible la naturalización del patriarcado como modo de vida de las sociedades, lo cual invisibiliza vínculos de opresión y prácticas de terror, de violencia sistemática, de las que son producto las mujeres en el contexto de un “sistema moderno/colonial de género” que avala y sostiene estas prácticas.

La vivencia en el cuerpo de una mujer pone de manifiesto algunos procesos de identificación, que no son desconocidos por quien escribe estas líneas.

La tarde enfatiza los análisis de María Lugones con la presentación de algunos colectivos feministas que ponen de manifiesto el pensamiento misógino de nuestras sociedades: mujeres desaparecidas, abusadas, silenciadas, desfilan por el escenario del horror banalizado.

*Yo no estudio las cosas ni pretendo entenderlas.
Las reconozco, es cierto, pues antes viví en ellas.
Converso con las hojas en medio de los montes
Y me dan sus mensajes las raíces secretas.
Atahualpa Yupanqui*

“Crisis civilizatoria y colonialidad” fue la conferencia de Edgardo Lander. Un tema que hasta este momento no había sido abordado tiende a plantear la necesidad de vincular la colonialidad con la naturaleza. En la visión moderna la naturaleza es escindida del hombre, como si se tratara de entidades diferentes. Hay ciertos fundamentos político-ideológicos de la relación con esa otredad llamada naturaleza.

En el sistema moderno colonial se dan cuatro dimensiones que sostienen esta escisión:

- Las múltiples separaciones en los saberes de la naturaleza tienen como resultado oposiciones binarias, base de construcción de un patrón de conocimiento, que de tanto oírlo se naturaliza y se objetiva que existe un

sujeto por fuera de la sexualidad, la experiencia, la memoria, la historia, el contexto.

- Relación saber-poder, el cual establece que es posible que los seres humanos puedan prever, controlar, transformar a la naturaleza (apropiación material).
- Desencantamiento de la naturaleza. Se pasa de una visión orgánica a una mecanicista.
- En el patrón colonial hay una única forma de entender -no se asocia a lo estrictamente epistemológico-. A esto Lander llama "propiedad individual acotada".

Citando a Rosa Luxemburgo, Edgardo Lander sostiene que el sistema capitalista requiere de procesos de apropiación o de extensión de nuevas fronteras para la continuidad o mantenimiento de un cierto orden, aunque al mismo tiempo plantea que ése es su límite. ¿Qué podrá hacer este sistema cuando no haya nada más que tomar o de qué apropiarse?

Lander señala que se estima que alrededor del 70 % de los alimentos del planeta están producidos por economías familiares o campesinas.

Aborda la cuestión de la manipulación genética, las ciencias de la vida, la expropiación de los conocimientos de los pueblos originarios o indígenas, así como los nuevos modos en que opera el eurocentrismo. Además Lander expresa con preocupación -propia y compartida- que se está transformando nuestro entendimiento de lo que es la vida, y que -ante nuestros ojos- se está dando una época profundamente revolucionaria, como asimismo una sistemática y silenciosa apropiación de los continentes y conocimientos en manos de unos pocos.

La ciencia económica es cómplice en el cálculo económico, la naturaleza es vista como depósito de recursos; se vive en exterioridad al proceso productivo, es la "cancha externa" donde se juega tal proceso, generando una visión distorsionada de la realidad.

Lander afirma que se trata de la "economía del iceberg" en la que sólo se ve una pequeña parte de la situación, quedando ausente todo el proceso de producción.

Esta mirada que selecciona ciertos abordajes -esta mirada reduccionista- impide medir lo que se está cuantificando, produciendo así “una destrucción sistemática del sistema de vida”.

Lander además nos alerta acerca de que nos encontramos frente a grandes crisis: una crisis ambiental, que está generando una destrucción de las condiciones de vida del planeta, así como una crisis financiera en donde la masa de capital concentrado en unos pocos necesita de espacios de inversión. En este sentido, afirma que este nivel de concentración de capital no tiene relación alguna con ninguna otra época histórica.

Expresa también que el supuesto neoliberal sostiene que “aquello que no es de nadie, a nadie le importa”; precepto neoliberal que puede ser combatido a partir de que cada ser humano cuente con una propiedad, con un espacio propio. “Mil millones de personas en el mundo, se van a la cama cada noche con hambre”. “El patrón civilizatorio es incompatible con la realidad” y “el conocimiento científico es útil en la visión del diagnóstico”, pero “no tiene respuesta”; aunque “nos permite tener conciencia como conjunto, como humanidad”...

*Y así voy por el mundo, sin edad ni destino
al amparo de un cosmos que camina conmigo
Amo la luz, y el río, y el silencio, y la estrella.
Y florezco en guitarras porque fui la madera.
Atahualpa Yupanqui*

“¿Descolonizar el arte/estética?”, fue la conferencia pronunciada por Adolfo Albán Achinte quien comenzó su intervención aludiendo a la estética como un modo de “ser estable”, un “modelo para estar bien”, el equilibrio como “camino”. Propone en pocas palabras “sacar a flote lo que nos oprime el alma”.

En su modo de presentación original, situado en su propia experiencia-vivencia, Albán Achinte pone en cuestión todos los cánones de lo establecido: los usos del aula magna, las acreditaciones de titulaciones presentadas a través de cajas de cartón -a las que denomina desenfadadamente “cartones”-, así como expresa “tener miedo” ante un auditorio desconocido.

Se define desde su propia biografía y alude a “una cromática del poder”, formulada a partir de una clasificación de las razas.

Presenta su crítica acerca del proceso de racialización sostenido en un proceso de animalización del “otro/a” diferente durante la colonización en el sentido de Todorov o en lo propuesto por Stuart Hall de “un otro de otro”. “Yo soy la otredad, un otro de otro”.

En la configuración del otro/a, durante el proceso colonial, se produce una invisibilización o “visibilización negativa”. Se trata del intento de ocultamiento de unos/as a otros/as. La exterioridad entonces se pronuncia como una agencia fuerte en la colonialidad.

Recupera las palabras de Lander durante una clase cuando el sociólogo venezolano señaló: “nos están diseñando un modo de vivir y nosotros no estamos participando”. En ese contexto agradece a sus maestros/as y se pregunta “¿cuál es la vida que nos toca diseñar?”

Propone construir un sentido ético y territorial a través de la música, a la vez que insta al auditorio a que la decolonialidad se constituya en “una manera digna de vivir”. E invitó a las/os lectoras/es a conocer más acerca de las prácticas del bambuco en la región del Cauca, Colombia.⁴

Adolfo Albán interpela el arte de unos pocos para pensar en “expresiones culturales” que den cuenta de distintas voces del mundo de la vida y, agrega que, “con el mundo de la expresión se pueden hacer muchas cosas”.

Se cuestiona acerca del lugar del subalterno, habría que preguntarse “si el hegemónico puede escuchar” en lugar de preguntarnos “si el subalterno puede hablar”.

Zulma Palermo en su conferencia “Sobre *logos* otros y orillas otras” plantea sus visiones acerca de la decolonialidad y los planteos que realizan algunos pensadores desde comienzos del siglo XX, cuestión que pone en evidencia proyectos y discursos alternativos. Parte de la impronta que han dejado estos pensadores y se sitúa en un sur-sur, en un pensamiento argentino-alternativo, entre los que se destacan: Rodolfo Kush, Arturo Jauretche, Scalabrini Ortiz, Enrique Dussel y su “filosofía de la liberación”.

⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=XhAHJvSMRHg>

La última presencia fue a partir de una videoconferencia titulada “Racismo epistémico” realizada por Nelson Maldonado-Torres. Su aporte fundamental se centró en definir qué es el racismo, cuestión que resultó de mucho interés, ya que dirá que el mismo consiste en una “epistemología” o bien en una “contra-epistemología” que intenta definir quiénes somos y que aporta, a su vez, una base material concreta para pensar acerca de “una mentira con tres características fundamentales”:

- Naturalista, parte del racismo de la manera más occidental.
- Colonialista, nos hace ver como parte de la naturaleza y jerárquicamente/jerarquizados en distintas razas o grupos. “Hay un germen de desigualdad lingüística, cultural”. “Busca diferentes refugios”.
- Genocida, establece vidas que no deberían existir.

Sostiene que esta “mentira” afecta nuestra vida diaria, a otros sujetos y la forma en que nos vemos a nosotros/as mismos/as, hasta llegar al punto de militar contra nuestra propia vida. Cuando el/la sujeto engendra la posibilidad de auto-eliminación, éste es el *climax* de esta mentira.

Citando a Franz Fanon en *Piel negra, máscaras blancas*, explica que “uno ni puede confiar en uno mismo”. Esta referencia que Fanon hace, habla de un estado epistémico del sujeto racializado ante el cual el sujeto no encuentra alternativas.

Propone enfáticamente el “asombro” como parte fundamental de la decolonialidad, como así también “confrontar radicalmente el espanto” y tal como dice el zapatismo “dejar de ser lo que somos para ser lo que somos”.

A modo de reflexión...

¿Cuáles son las marcas coloniales de las que estamos hechos/as? ¿La decolonialidad tiene género?

La decolonialidad es una manera de ser y estar en el mundo, tal como lo ha expresado Mignolo, a ello podría agregar “el sentir”, porque en la intensidad de las jornadas vivenciadas en mi totalidad senti-pensante, en mi corpo-bio-geografía,

del sur geográfico y del osado sur epistémico, en mi ser mujer, de-formación docente, trabajadora-profesional, se produjo el despliegue de otras corporeidades, pensamientos, diálogos-discusiones, esperanzas -en el sentido que planteara Vázquez- puestos/as en niveles de distinta significatividad para cada uno/a de los/as participantes de estas jornadas.

Transitar la decolonialidad implica un compromiso ético-epistémico capaz de poner en jaque los modos cristalizados de un sistema-mundo que se encuentra en plena decadencia y, posibilita al mismo tiempo, abordar modos alternativos, resignificar prácticas olvidadas, hacer visibles aquellas heridas coloniales de las que estamos hechos/as para generar nuevas prácticas.

**Grupos, equipos, colectivos y centros que se dieron cita en ocasión del
III Encuentro CEAPEDI – Comahue**

- Colectivo “Pedagogías Insumisas e Interculturalidad Activa en Educación y Salud – Claves Decoloniales”, México y Argentina.
- Proyecto de Investigación “Pensar la diversidad cultural y la interculturalidad. Aportes en post de una crítica a la Filosofía eurocéntrica” CIFYH. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Universidad Mapuce Intercultural (UMI). Confederación Mapuce del Neuquén, Argentina
- Proyecto de Investigación “Interculturalidad y Formación. Diferencias y desafíos pedagógicos en fronteras” del Centro de Investigaciones Socioeducativas del Norte (CISEN) Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Grupo de Estudios Alternativos del Sur (GEASUR). Universidad Austral de Chile.
- Posgrado “Estudios Culturales y Decoloniales”. Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), México.
- Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista (GLEFAS), Buenos Aires, Argentina.
- Grupo de Imaginarios Políticos de Latinoamérica (LAPI) de la Universidad de North Carolina en Chapel Hill, EE.UU y GLEFAS. “Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuesta descolonial en AbyaYala”.

- Grupo de investigación activista “Feministas Chi’xis”, UBA, IIEGE, GLEFAS. Buenos Aires, Argentina.
- Programa “Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los Estudios Feministas”. IDAES - UNSAM, Buenos Aires, Argentina.
- “Si es por una, es por todas”. Multisectorial de Mujeres de Cipolletti, Río Negro, Argentina.
- Equipo de mapeo cultural participativo del Centro de Educación Popular e Intercultural (CEPINT) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina.
- Área jurídica – EDIPA Pastoral Aborigen – Zapala, Neuquén, Argentina.
- Licenciatura en Gestión y Desarrollo Cultural de la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste- Chaco, Argentina.
- Proyecto de Investigación: “Interculturalidad, epistemología y decolonialidad: la emergencia de “otros” saberes en las luchas mapuce por educación, territorio y cultura” del Centro de Educación Popular e Intercultural (CEPINT) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina.
- Proyecto de Investigación del Centro de Estudos Culturais africanos e da Diáspora (CECAFRO) “Decolonialidad de corps y saberes: ensaio sobre la diáspora del eurocentrado”, PUC/Sao Paulo, Brasil.
- Equipo de Salud Mapuce “BAWENTUWVH ZUGU”, Neuquén, Argentina.
- Cooperativa Campesina del norte neuquino y la Comunidad Mañke, Neuquén, Argentina.
- Grupo de Estudio sobre Colonialidad (GESCO), Universidad de Buenos Aires, Argentina.